



2° Simposio Bionet: Biodanza y ciencia Empírica.
Representante de la Subcomisión de Ciencia e investigación IBFed :
Emilse Inés Pola.

"La investigación empírica viene a comprender cómo la vida despliega su inteligencia afectiva, cuando encuentra condiciones para expresarse."

Buenos días, buenas tardes.

Es un honor representar a la Subcomisión de Ciencia e Investigación de la Federación Internacional de Biodanza en este Simposio dedicado a la ciencia empírica.

Durante mucho tiempo se creyó que la ciencia y la experiencia vivida pertenecían a mundos diferentes.

Por un lado, la investigación: medía, analizaba y explicaba.

Por otro, la vivencia transformaba silenciosamente la existencia de las personas.

Hoy sabemos que esa separación ya no alcanza para comprender la complejidad del ser humano.

La ciencia contemporánea nos invita a integrar disciplinas, a dialogar por ejemplo, entre la biología, la psicología, la educación y las ciencias sociales.

Biodanza nació con esa misma vocación integradora

Rolando Toro desarrolló un modelo teórico, centrado en el Principio Biocéntrico, colocando la vida como referencia fundamental de toda acción humana.

Desde esta perspectiva, la vivencia no es un acontecimiento subjetivo aislado.

Es un proceso biológico que reorganiza la identidad, fortalece la afectividad y amplía nuestra capacidad de vinculación.

Por eso, la investigación empírica ocupa hoy un lugar fundamental.

No porque solo deba otorgar legitimidad a Biodanza, sino porque puede ayudarnos a comprender con mayor profundidad los procesos biológicos, psicológicos y sociales que se ponen en marcha cuando la vida encuentra condiciones para expresarse plenamente.

La ciencia no disminuye el misterio de la vida.
Lo ilumina.

Cuanto más comprendemos los mecanismos de la integración humana, mayor es nuestra responsabilidad ética de protegerlos y desarrollarlos.

En este camino encontramos propuestas inspiradoras, como la de Marcus Stueck, quien nos invita a pensar y practicar una Ciencia Completa: una ciencia capaz de integrar la experiencia, la investigación cualitativa, la investigación cuantitativa, el laboratorio y la práctica.

Desde Biodanza podemos dialogar fecundamente con esta propuesta, aportando una convicción profunda: la vida no solo puede ser investigada; también posee una inteligencia propia, capaz de reorganizarse mediante la vivencia.

Nuestro desafío consiste en construir puentes.

Puentes entre la evidencia y el significado.

Entre el laboratorio y la ronda.

Entre la ternura y la empatía.

Entre la objetividad y la empatía.

Entre la razón y la afectividad.

Porque, como nos enseñó Rolando Toro, el conocimiento más profundo no separa al ser humano de la vida: lo vuelve a integrar en ella.

Que este Simposio sea un punto de partida para nuevas investigaciones, nuevas colaboraciones internacionales y nuevos diálogos interdisciplinarios.

Que podamos seguir investigando con rigor, con humildad y con apertura, no de modo solitario sino en grupos de estudio e investigación consensuados.

Y que nunca olvidemos que el propósito último de toda investigación no es solamente producir conocimiento.

Es contribuir a que la vida florezca.

"Quizá la mayor contribución de Biodanza a la ciencia sea recordar que el ser humano no solo conoce para vivir mejor; vive mejor cuando aprende a vincularse amorosamente con la vida.

Ese es el desafío de una ciencia verdaderamente completa."

Porque una ciencia verdaderamente humana, no sólo busca explicar la vida, aprende a contemplarla, a cuidarla y a celebrarla.

Antes de finalizar, quisiera hacer una invitación.

Desde la Subcomisión de Ciencia e Investigación de la Federación Internacional de Biodanza, convocamos a facilitadores, didactas, investigadores, profesionales de la salud, de la educación y de las ciencias humanas que sientan el deseo de investigar los fenómenos físicos, biológicos, psicológicos, vinculares y conductuales que emergen de la práctica de Biodanza.

Necesitamos ampliar la comunidad de investigadores. Necesitamos observadores atentos, capaces de descubrir nuevos fenómenos; y también investigadores rigurosos, comprometidos con el desarrollo de la investigación empírica y la construcción de evidencia científica.

Cada observación seria, puede transformarse en una pregunta de investigación. Cada pregunta bien formulada puede convertirse en conocimiento. Cada nuevo conocimiento fortalece el reconocimiento de Biodanza en el ámbito académico y científico internacional.

Los invitamos a sumarse a este camino. Porque investigar no es un acto solitario, es un acto en comunidad, es un acto de amor por la vida. Es poner el conocimiento al servicio del desarrollo humano y contribuir, entre todos, a una ciencia cada vez más completa, más integradora y más profundamente biocéntrica.

Muchas gracias.



2nd Bionet Symposium: Biodanza and Empirical Science.

Representative of the IBFed Science and Research Subcommittee: Emilse Inés Pola.

"Empirical research seeks to understand how life unfolds its affective intelligence when it finds the conditions to express itself."

Good morning/afternoon.

It is an honor to represent the Science and Research Subcommittee of the International Biodanza Federation at this Symposium dedicated to empirical science.

For a long time, it was believed that science and lived experience belonged to different worlds.

On the one hand, research measured, analyzed, and explained.

On the other, lived experience silently transformed people's existence.

Today we know that this separation is no longer sufficient to understand the complexity of the human being.

Contemporary science invites us to integrate disciplines, to engage in dialogue, for example, between biology, psychology, education, and the social sciences.

Biodanza was born with this same integrative vocation.

Rolando Toro developed a theoretical model, centered on the Biocentric Principle, placing life as the fundamental reference point for all human action.

From this perspective, experience is not an isolated subjective event.

It is a biological process that reorganizes identity, strengthens affectivity, and expands our capacity for connection.

For this reason, empirical research occupies a fundamental place today.

Not only because it should legitimize Biodanza, but because it can help us understand more deeply the biological, psychological, and social processes that are set in motion when life finds the conditions to fully express itself.

Science does not diminish the mystery of life. It illuminates it.

The more we understand the mechanisms of human integration, the greater our ethical responsibility to protect and develop them.

Along this path, we encounter inspiring proposals, such as that of Marcus Stueck, who invites us to think about and practice a Complete Science: a science capable of integrating experience, qualitative research, quantitative research, the laboratory, and practice.

From the perspective of Biodanza, we can engage in a fruitful dialogue with this proposal, contributing a profound conviction: life can not only be investigated; it

also possesses its own intelligence, capable of reorganizing itself through lived experience.

Our challenge lies in building bridges.

Bridges between evidence and meaning.

Between the laboratory and the circle.

Between tenderness and empathy.

Between objectivity and empathy.

Between reason and affectivity.

Because, as Rolando Toro taught us, the deepest knowledge does not separate the human being from life: it reintegrates them into it.

May this Symposium be a starting point for new research, new international collaborations, and new interdisciplinary dialogues. May we continue to investigate rigorously, humbly, and openly, not in isolation but in collaborative study and research groups.

And may we never forget that the ultimate purpose of all research is not merely to produce knowledge.

It is to contribute to the flourishing of life.

"Perhaps Biodanza's greatest contribution to science is to remind us that human beings do not only acquire knowledge to live better; they live better when they learn to connect lovingly with life. That is the challenge of a truly comprehensive science."

Because a truly human science does not only seek to explain life, it learns to contemplate it, to care for it, and to celebrate it.

Before concluding, I would like to extend an invitation.

From the Science and Research Subcommittee of the International Biodanza Federation, we invite facilitators, educators, researchers, and professionals in health, education, and the humanities who feel the desire to investigate the physical, biological, psychological, relational, and behavioral phenomena that emerge from the practice of Biodanza.

We need to expand the community of researchers. We need attentive observers, capable of discovering new phenomena; and also rigorous researchers, committed to the development of empirical research and the building of scientific evidence.

Every serious observation can be transformed into a research question.
Every well-formulated question can become knowledge.
Every new piece of knowledge strengthens the recognition of Biodanza in the international academic and scientific community.

We invite you to join us on this journey. Because research is not a solitary act, it is an act in community, an act of love for life.

It is putting knowledge at the service of human development and contributing, together, to an increasingly complete, integrative, and profoundly biocentric science.

Thank you very much.

.